

La Carta Mínima

La discusión en torno de la Asamblea Consultiva y la reforma constitucional ha salido una porción de grados sobre cero, ha alcanzado una temperatura bastante elevada.

Las derechas actúan en escuadra, llevan la ofensiva con vigor. Las izquierdas, más o menos, se defienden, pero no se atacan, reaccionan contra el avance, se embarcan con harta morosidad, con sobrada tibieza.

Supongamos que ahora no es pot flojedad, no es por pobreza, no es por cobardía, sino por la acción de las circunstancias, por el descalabro, la desorientación y la desarmadura que reina en nuestras legiones, y por las malas condiciones del terreno en que nos batimos.

Las derechas, en la beuca de regresión, atavismo, medievalización y absolutismo que las domina, se entregan al más extraño frenesí lucrativo, exhiben sus misas lucras de reversión, patronos, funcionarios como el voto corporativo y se pronuncian por el régimen presidencialista, otras formas más o menos vagas y retorcidas de sujeción a los pueblos.

Como espeluzna de la agura de nuestros ultramontanos, eso del sufragio por escrutinio y de la transmutación del poder soberano no está mal. Con un par de Ezequías, como las que nos amagan, el pueblo español quedará quieto para siempre.

Pero eso no será. Que se les quiten de la cabeza semejantes delirios. A una colectividad educada no hay manera de ponerla en los esposos. A una nación no se la puede trair como a un esclavo.

Esto es lo que hace la Milla, los Górriches, los Pradera y otros amagos y canchales ruseños. Esto es lo que quieren: retrotraernos a la época ganadora y retróica de la Humanidad, al negruzco oro de la Historia, a la infancia habilitada de las sociedades políticas, cuando los pueblos no eran más que pilares, no eran más que manadas o reus, y los gigantes vestidos de pieles, que eran sus conductores, tenían millones de esclavos y de conejinas que les rizaban la barba.

En pester y un retrato, he ahí el ideal. Unidad católica, unidad patriótica y unidad soberana. Dentro del rigor del sistema hay que convivir en que nos legamos los que así piensan. Admitido el poder, cuanto más pesado sea este, cuanto más omnipotente, mejor. La autoridad ha de ser robusta, maciza, absoluta. Las derechas tienen razón.

Ahora, que a nosotros no nos interesa la autoridad, sino la libertad.

[Para el que la quiera, la coltra.]

La Historia no es más que un reflejo del eterno afán por la libertad que aquí abajo arde, que en todo el ámbito de la tierra palpita.

Individuos y pueblos liberos, hace miles de años, combate sangriento por mantener la arbitrariedad, por ceremonial, por limitarla, por hacerla menos fatal.

Las revoluciones, las contiendas civiles y sociales son los momentos álgidos de esa guerra sin cuartel, de esa lucha sin misericordia de dos adversarios irreductibles.

En el transcurso de los siglos los mitos asaltos, los choques tremendos, las pugnas encarnadas y encarnizadas se repiten.

En general, la libertad es la que lleva casi siempre, en esta certación, la peor parte.

Se ha conseguido apenas, tras muchas fatigas y jadeo e yjado, desarticular, desgarrar el absolutismo, dividir el poder. Esto no es no la facultad de mandar, ejecutar lo mandado y castigar al que no obedece, vinculada en uno.

Se ha logrado apenas, independizar cada actuación de éstas, atenuar las y educadoras, críticas acides, convirtiéndolas en funciones.

Se ha llegado a hacer elegible en las Repúblicas la magistratura suprema, a repartir la soberanía en las monarquías constitucionales entre el príncipe y la multitud. Han tenido que pactar los reyes con sus súbditos, y se ha dado a los súbditos el abjeto participio en los tres poderes; se los ha incluido en el gobierno designando a sus representantes, interviniendo en la administración de justicia por medio del jurado y pudiendo optar al desempeño de los cargo públicos.

Todo esto, en verdad, es muy poco; pero es algo. No es esto esencial, no sustantivo, no es tal ciertamente gran cosa; pero es de estimar, siquiera por los sacrificios que el asegurarlo exige.

Y tanto da que nuestros cerebros nos se encanecen la sangre. Con ser tan módica, esa minuta constituye hoy el Estatuto internacional, la Carta Magna del mundo, el brillante, de Europa y de ambas Américas, del mundo civilizado moderno.

Su afirmación ha requerido innumerables vidas, ha costado lágrimas, sudores, dolores, esfuerzos.

En la conquista de esos derechos han colaborado todas las democracias.

Un interés universal existe notoriamente, pues, en mantenerlos íntegros, puros y sin mezcla. La guerra última lo ha demostrado de modo que no deja lugar a dudas.

Internamente, en circunstancias extraordinarias, cuando graves intereses se encuentran amenazados, se concede un crédito de confianza, un margen de tolerancia a la fuerza.

Pero el mundo entero se alzaría en masa, como en 1915, contra el caballo de Atila que convirtiera en campo de sus galopadas el huerto cercano del fuero individual, que intentara hacer tabula rasa de las caras prerrogativas de la ciudadanía.

Angel Sablancat.

Hubo un incendio esta Manana en una Joyería Central

La eficaz actuación de los bomberos evitó que las pérdidas fueran totales

SE IGNORA EL ORIGEN DEL FUEGO

En la mañana de hoy, a las 11, un agente de la comisaría 24, de fachada 14, en la esquina de las calles Bartolomé Mitre y Uruguay, al efectuar una recorrida por la cuadra a su cargo observó que del vestíbulo del primer piso de la casa de la calle Bartolomé Mitre 1262 salía un humo.

Corrió inmediatamente hacia el lugar y como comprobó que se trataba de un incendio, avisó telefónicamente al cuartel central del cuerpo de bomberos y, acto seguido, a su superior, para que procediera a requisar los medios para la extinción del fuego.

Dos minutos después llegaban del comando del coronel Graneros, mayor de chabón, capitán Pérez y teniente Cruz, quienes inmediatamente tomaron las medidas del caso para la propagación del fuego, que podía en peligro a todas las extensiones del local incendiado y a una imprenta que estaba en la planta baja.

Se desplegó la escalera mecánica y en esa forma se inició el ataque con una línea que se realizó por allí entrando por el balcón y otra por la entrada principal.

El fuego se había iniciado y propagado en las habitaciones de arriba, donde estaban los depósitos de algodón de la firma Manzanera y Compañía, y una gran cantidad de mercancías al salón de venta del frente, lo que los bomberos consideraron que no eran trabajo.

Una hora después el fuego estaba completamente extinguido y se retiró la parte de las mercancías, quedando solamente un destacamento a cargo de la recepción de los escombros.

En el primer momento, y a pesar del humo que se levantaba, los bomberos pudieron rescatar el negocio incendiado y salvar el algodón que se encontraba en el depósito de 30.000 pesos que estaban dentro de los vehículos que se habían retirado, casa que ardió hoy por la mañana cuando el interior se estaba quemando.

En las parrillas donde se produjo el fuego se halló, numerada, una caja de cerillos que los defensores estimaron de la suma de

Crítica

Los ex hombres de Sierra Chica



NO SE LEVARE LOS RECUERDOS DE SU ESPOSO

Así dijo un ladrón sentimental a una viuda a quien robó, en Londres, SUS ALHAJAS

La viuda de un rico americano acaba de ser víctima en Londres de un curioso robo en su propio domicilio. Con motivo de la fiesta de Nochebuena, la servidumbre del hotel en que vive, se había retirado a las habitaciones que están destinadas a los huéspedes, dejando sola a la señora, sola, melancólica, los gritos y cantos de los criados cuando de pronto le cayó la luz de un interruptor eléctrico.

Miró hacia la vida, y se acordó — que así se llama la viuda — destrozada por la pérdida de su esposo, que ella misma se llama la viuda.

—¿Soy yo un ladrón que pretendo ser lo menos molesto y desagradable posible. Soy un ladrón educado y cortés... Estaban en Navidad, y en esta época todas las personas que se casan deben llevar un recuerdo a sus esposas y a sus hijos.

—¿Y usted, qué desea? —Peca cosa, señora. Sus alhajas: pero no le ruego que me diga si son buenas de verdad. Comprenderá usted que yo no puedo testificar: pero es que ahora no tengo elementos para comprobar.

—Mientras decía esto el ladrón abrió armarios y cajones, apoderándose de alhajas de todas las clases. Después, el mismo suplico al ladrón que no se llevara determinado objeto, único recuerdo de su difunto esposo.

—¡Ah, señora! — exclamó el ladrón, — ¡mientras me voy de esta vida, y me apuro a expresarle mis más sentidas condolencias. Y como además soy un sentimental, desde ahora puede usted recuperar la alhaja de su esposo. Da un minuto, y yo no quiero causarle molestias molestias. Y ahora, señora, aquí está el recuerdo que yo le llevo.

—¿Y usted, qué desea? —Peca cosa, señora. Sus alhajas: pero no le ruego que me diga si son buenas de verdad. Comprenderá usted que yo no puedo testificar: pero es que ahora no tengo elementos para comprobar.

—Mientras decía esto el ladrón abrió armarios y cajones, apoderándose de alhajas de todas las clases. Después, el mismo suplico al ladrón que no se llevara determinado objeto, único recuerdo de su difunto esposo.

—¡Ah, señora! — exclamó el ladrón, — ¡mientras me voy de esta vida, y me apuro a expresarle mis más sentidas condolencias. Y como además soy un sentimental, desde ahora puede usted recuperar la alhaja de su esposo. Da un minuto, y yo no quiero causarle molestias molestias. Y ahora, señora, aquí está el recuerdo que yo le llevo.

—¿Y usted, qué desea? —Peca cosa, señora. Sus alhajas: pero no le ruego que me diga si son buenas de verdad. Comprenderá usted que yo no puedo testificar: pero es que ahora no tengo elementos para comprobar.

—Mientras decía esto el ladrón abrió armarios y cajones, apoderándose de alhajas de todas las clases. Después, el mismo suplico al ladrón que no se llevara determinado objeto, único recuerdo de su difunto esposo.

—¡Ah, señora! — exclamó el ladrón, — ¡mientras me voy de esta vida, y me apuro a expresarle mis más sentidas condolencias. Y como además soy un sentimental, desde ahora puede usted recuperar la alhaja de su esposo. Da un minuto, y yo no quiero causarle molestias molestias. Y ahora, señora, aquí está el recuerdo que yo le llevo.

—¿Y usted, qué desea? —Peca cosa, señora. Sus alhajas: pero no le ruego que me diga si son buenas de verdad. Comprenderá usted que yo no puedo testificar: pero es que ahora no tengo elementos para comprobar.

—Mientras decía esto el ladrón abrió armarios y cajones, apoderándose de alhajas de todas las clases. Después, el mismo suplico al ladrón que no se llevara determinado objeto, único recuerdo de su difunto esposo.

—¡Ah, señora! — exclamó el ladrón, — ¡mientras me voy de esta vida, y me apuro a expresarle mis más sentidas condolencias. Y como además soy un sentimental, desde ahora puede usted recuperar la alhaja de su esposo. Da un minuto, y yo no quiero causarle molestias molestias. Y ahora, señora, aquí está el recuerdo que yo le llevo.

—¿Y usted, qué desea? —Peca cosa, señora. Sus alhajas: pero no le ruego que me diga si son buenas de verdad. Comprenderá usted que yo no puedo testificar: pero es que ahora no tengo elementos para comprobar.

—Mientras decía esto el ladrón abrió armarios y cajones, apoderándose de alhajas de todas las clases. Después, el mismo suplico al ladrón que no se llevara determinado objeto, único recuerdo de su difunto esposo.

—¡Ah, señora! — exclamó el ladrón, — ¡mientras me voy de esta vida, y me apuro a expresarle mis más sentidas condolencias. Y como además soy un sentimental, desde ahora puede usted recuperar la alhaja de su esposo. Da un minuto, y yo no quiero causarle molestias molestias. Y ahora, señora, aquí está el recuerdo que yo le llevo.

—¿Y usted, qué desea? —Peca cosa, señora. Sus alhajas: pero no le ruego que me diga si son buenas de verdad. Comprenderá usted que yo no puedo testificar: pero es que ahora no tengo elementos para comprobar.

—Mientras decía esto el ladrón abrió armarios y cajones, apoderándose de alhajas de todas las clases. Después, el mismo suplico al ladrón que no se llevara determinado objeto, único recuerdo de su difunto esposo.

—¡Ah, señora! — exclamó el ladrón, — ¡mientras me voy de esta vida, y me apuro a expresarle mis más sentidas condolencias. Y como además soy un sentimental, desde ahora puede usted recuperar la alhaja de su esposo. Da un minuto, y yo no quiero causarle molestias molestias. Y ahora, señora, aquí está el recuerdo que yo le llevo.

—¿Y usted, qué desea? —Peca cosa, señora. Sus alhajas: pero no le ruego que me diga si son buenas de verdad. Comprenderá usted que yo no puedo testificar: pero es que ahora no tengo elementos para comprobar.

—Mientras decía esto el ladrón abrió armarios y cajones, apoderándose de alhajas de todas las clases. Después, el mismo suplico al ladrón que no se llevara determinado objeto, único recuerdo de su difunto esposo.

—¡Ah, señora! — exclamó el ladrón, — ¡mientras me voy de esta vida, y me apuro a expresarle mis más sentidas condolencias. Y como además soy un sentimental, desde ahora puede usted recuperar la alhaja de su esposo. Da un minuto, y yo no quiero causarle molestias molestias. Y ahora, señora, aquí está el recuerdo que yo le llevo.

—¿Y usted, qué desea? —Peca cosa, señora. Sus alhajas: pero no le ruego que me diga si son buenas de verdad. Comprenderá usted que yo no puedo testificar: pero es que ahora no tengo elementos para comprobar.

—Mientras decía esto el ladrón abrió armarios y cajones, apoderándose de alhajas de todas las clases. Después, el mismo suplico al ladrón que no se llevara determinado objeto, único recuerdo de su difunto esposo.

—¡Ah, señora! — exclamó el ladrón, — ¡mientras me voy de esta vida, y me apuro a expresarle mis más sentidas condolencias. Y como además soy un sentimental, desde ahora puede usted recuperar la alhaja de su esposo. Da un minuto, y yo no quiero causarle molestias molestias. Y ahora, señora, aquí está el recuerdo que yo le llevo.

INAUGURASE LA CASA DEL PUEBLO, AYER

Fue un acto brillante el realizado por el Partido Socialista

LA CEREMONIA

Con asistencia de los miembros del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Socialista, en presencia de los diversos delegados de las federaciones del interior y representantes conciliares, intervinieron en la inauguración, ante la concurrencia, además, de un crecido número de afiliados, como representante de la fundación, realizó ayer, en el local de la Casa del Pueblo, un acto propio del partido a que se le había sido encomendada la construcción de un edificio para el partido, unido en Arica, en el año 1913.

Desde mucho antes de haberse fundado el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio. Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

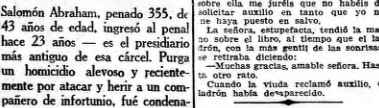
Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.

Fue el salón de actos, una orquesta, formada por los músicos de la Banda de la Prefectura Orquestal y dirigida por el señor Juan Carlos Basso, que realizó el acto, un numeroso público, como hemos visto, se había congregado en el salón de actos, la galería, el soberbio teatro, para la inauguración del edificio por las diversas dependencias de la casa que rodea al edificio.



SE DESPENÓ A UN POZO DE FUEGO

El accidente tuvo lugar en el mismo puente en que recientemente se produjo otro, también automovilístico

VARIOS HERIDOS

(De nuestro corresponsal) CORDOBA, 24. — Se produjo en la madrugada del día 23 un accidente automovilístico, en el mismo lugar del ocurrido recientemente el día 22, cuando un automóvil se despenó al caer en un pozo de fuego.

El señor Roberto Obregón, regidor de la ciudad, al conducir un Alfa Romeo, al cual había dado una velocidad excesiva, lo acompañaba el señor Juan Carlos Basso, y los señores Enrique Pérez y Aníbal Páez.

Frente al puente, el señor Obregón perdió la embocadura del camino, precipitando el vehículo a un pozo de varios metros.

El señor Obregón resultó con el brazo derecho fracturado, el señor Basso con una gran laceración de 20 centímetros y el señor Páez con heridas en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho. Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho. Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho. Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho. Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho. Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho. Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho. Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho. Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho. Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho. Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho. Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho. Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho.

SE DESPENÓ A UN POZO DE FUEGO

El accidente tuvo lugar en el mismo puente en que recientemente se produjo otro, también automovilístico

VARIOS HERIDOS

(De nuestro corresponsal) CORDOBA, 24. — Se produjo en la madrugada del día 23 un accidente automovilístico, en el mismo lugar del ocurrido recientemente el día 22, cuando un automóvil se despenó al caer en un pozo de fuego.

El señor Roberto Obregón, regidor de la ciudad, al conducir un Alfa Romeo, al cual había dado una velocidad excesiva, lo acompañaba el señor Juan Carlos Basso, y los señores Enrique Pérez y Aníbal Páez.

Frente al puente, el señor Obregón perdió la embocadura del camino, precipitando el vehículo a un pozo de varios metros.

El señor Obregón resultó con el brazo derecho fracturado, el señor Basso con una gran laceración de 20 centímetros y el señor Páez con heridas en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho. Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho. Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho. Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho. Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho. Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho. Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho. Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho. Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho. Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho. Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho. Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y en el pecho.

Los señores Pérez y Aníbal Páez, al caer, se lesionaron en la cabeza y



Señora uno de los 10.005 premios será para Vd.

NUESTRO UNICO DESEO

Es que Vd. señora, dueña de casa, pruebe nuestro producto en la seguridad de que será después nuestra mejor propagandista.

Al pedirle nos satisfaga, le ofrecemos, señora, como gentil compensación la oportunidad de favorecerla con un premio siempre diez veces mayor que el importe del producto.

El producto ideal para toda casa de familia: su gran virtud consiste en convertir en un espejo lo que limpia
SIN RAYARLO NUNCA

Cinco Primeros Grandes Premios

Una orden para la gran Tienda "Gath & Chaves Ltda. por valor de \$ 500.—

Tres regios "Soutoirs" de perlas macizas "B. M." cuyo valor es de \$ 300.— \$ 250.— y \$ 200.—

Una batería de cocina completa, de 43 piezas de aluminio alemán importado.

Diez Mil Premios Cuyos Detalles Damos a Continuación

- | | |
|--|--|
| 1000 — Paquetes de 5 kilos c/u. de jabón amarillo "Llauró" de la Casa A. Llauró Hijos | 100 — Carteras tipo sacotones, adquiridas en la Casa Mayorga Hnos. |
| 1000 — Paquetes de 5 kilos c/u. de jabón blanco "Llauró" | 50 — Relojes pulseras de níquel para señoras adquiridos en el Trust Joyero Relojero. |
| 1000 — Paquetes de 5 cajas jabón "Llauró" tipo inglés | 300 — Cajas de polvo tocador "Le Sancy" de la perumería "Dubarry". |
| 1000 — Pares aros surtidos, fantasías de gran calidad adquiridos en el "Trust Joyero Relojero" | 250 — Frascos de agua colonia "Le Sancy" |
| 500 — Paquetes de dos pares de medias de seda para señoras colores de gran moda, marca "Fashionable" | 500 — Pomos dentífricos "Dubarry" |
| 500 — Paquetes de tres pares de medias de seda para hombres, colores de gran moda, marca "Fashionable" | 500 — Estuches máquinas de afeitar "Ever Ready", adquiridos en la Will L. Smith Inc. con sus correspondientes hojas. |
| 500 — Paquetes de tres botellas de vino "Tomba" surtido número 1: Espumante, Chianti y Añejo | 500 — Pulseras de fantasía, gran variedad, adquiridas en el Trust Joyero Relojero. |
| 500 — Paquetes de tres botellas de vino "Tomba" surtido número 2: Reclame, Chianti y Pinot. | 250 — Medias docenas de platos playos de calidad, adquiridos en la misma casa. |
| 500 — Paquetes de tres botellas, de vino "Tomba" surtido número 3: Reclame, Tinto y Blanco. | 250 — Medias docenas de platos hondos, adquiridos en la misma casa. |
| 300 — Collares de perlas macizas "B. M." de la Casa B. Masso. | 250 — Despertadores níquelados, adquiridos en el Trust Joyero Relojero. |
| | 100 — Relojes bolsillo, para hombre marca "Ancora" platinados, adquiridos en el Trust Joyero Relojero. |
| | 100 — Pares de calzado para señora, adquiridos en la Casa Tonsa. |
| | 50 — Pares calzado para hombre, adquiridos en la Casa Tonsa. |

Los Nombres de las Personas Agraciadas Serán Publicados en CRITICA

RELUSOL

LIMPIA FIJA Y DA ESPLENDOR